



Jesús nos pidió que compartiéramos el Evangelio

Después de que resucitó, Jesús visitó a Sus apóstoles. Les dio pescado y pan para que comieran.

Jesús le preguntó a Pedro: “¿Me amas?”.

Pedro le respondió que sí. Entonces Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”.

Jesús le preguntó a Pedro dos veces más: “¿Me amas?”.

En ambas ocasiones Pedro le dijo que sí y en ambas ocasiones Jesús dijo: “Apacienta mis ovejas”.

Pedro entendió que Jesús le estaba pidiendo que compartiera el Evangelio. Jesús es nuestro Pastor y nosotros somos Sus ovejas.

Podemos demostrar nuestro amor por Jesús al ayudar a los demás a aprender acerca de Él y seguirlo. ●

Retira esta página y dóblala por la mitad. Luego sostén la lámina en alto mientras cuentas el relato.



Puedes leer este relato en Juan 21:15-17.

